

## LÓPEZ NARVÁEZ

Aborto de los montes en las elecciones del domingo. Apunta el neopriato, fenecen los foxianos, se malogran los filipinos. No bastaron las buenas famas.

# ¡Hola, enemigos!

FROYLÁN M. LÓPEZ NARVÁEZ

**S**in protocolos o discusión abierta, Felipe Calderón Hinojosa echó de la presidencia del Partido Acción Nacional a su vocinglero partidario Germán Martínez. Expresa así su ira y decepción y toma de nota de que llegó el tiempo de recoger varas, principio del fin de la hegemonía forzada del partido centroderechista. No se ha oído lamento por su cese. Fingidos, pero por allí caerá alguno.

En un mes entrega papeles y datos para que venga alguien para reparar el fracaso electoral y humano de este muchacho alardoso, retador, de ufanías triunfalistas sin amparo de fondo. Su antecesor, Manuel Espino, ve llegar el momento de la venganza y las reclamaciones, sobre todo a FCH, el dimitente no tiene ya, por ahora y quizás para siempre, la menor importancia.

Calderón reaccionó en horas, una vez que supo de la magnitud de lo que se ha considerado un desastre, otro, en su gerencia oficializada. Con infortunio triste, lamentable, el michoacano ha visto mermaidas las filas de sus cercanos confiables o preferibles. La muerte de su presunto sucesor, Juan Camilo Mouríño, es la desgracia que habrá de padecer de por vida.

Los mandos y acciones del panista en poderes federales, y en el manejo de su partido, han hecho del Presidente como "haiga sido", según su propio dicho cínico, un clon priista del activismo presidencial y del dominio de la agrupación que propició su arribo a una Presidencia legalizada.

Es de lo más probable que Calderón haya instruido, ordenado, que en vez de inquinas, menosprecios, desdenes a sus contrapartes, ahora se ofrezcan diálogos, acuerdos,

transacciones, para que no se vaya a fondo —ahora naufraga su chalupa gubernamental. Se ha advertido que al chamaco, también oriundo del emporio actual del narco y la criminalidad, lo impuso su paisano y ex jefe para lidiar y vencer en las faenas electorales. En un año y medio no dio para más; estropeó sentido y eficacia del PAN. Su barbarie torpe, su sima, fue el nombramiento autoritario del 70 por ciento de candidatos de elección popular.

Quince días antes de las elecciones aquí se escribió que Martínez habría de dejar su encargo. Uno sabía de las malquerencias altas que sus excesos verbales, sus alardes,

habían engendrado dentro de las huestes de su partido, no menos que de la fuerza de los actores principales del priato, que cabalga después de muerto. El neopriismo, en poder del mayor número de gubernaturas, hizo talacha de viejos tiempos y se refaccionó con candidatos no tan maduros y pervertidos. Crearon la ilusión de nueva gente y nuevos modos, que no de nuevas ideas, estrategias, tácticas o intereses.

Así como Calderón enajenó su destino con alianzas y tolerancias inadmisibles, como son los casos de la señora Elba Esther Gordillo, el sindicalismo charro, los gobernadores malignos de Puebla y Oaxaca, la acometida frontal sin escrúpulos con los derechos humanos ante el narcotráfico y sus agentes, el empobrecimiento y desempleo crecientes —de presidente del empleo pasó al del desempleo—, la pérdida del poder adquisitivo salarial, la incuria campesina y agrícola, todo esto fue acopiado para hacer de su administración un fracaso grande, salvo enmiendas improbables.

Jesús Ortega no habrá de renunciar, ha dicho. Su menoscabo es patente y merecido. AMLO le puso los cuernos en Iztapalapa, por más que la jugada astuta y decidida de tramar la instalación de su candidata en la



Fecha <b>08.07.2009</b>	Sección <b>Primera</b>	Página <b>11</b>
----------------------------	---------------------------	---------------------

delegación de tantos dineros y problemas no pudiere culminar como fue tramada. Pronto habrá otra agrupación en nombre de la izquierda y del tabasqueño, se puede suponer y augurar.

Fracasó en mucho la candidatura de personas reconocidas y afamadas por sus artes y habilidades. Fortuna electoral lograron chaqueteros sin propuestas ideológicas o sociales de trascendencia. El PRI compromete mal su futuro por alianzas con verduleros demagogos con incitaciones por la venganza a través de crímenes para frenar; argumentaron dolosamente, la criminalidad.

Seguirán las insidias y las maquinaciones, ya no en campaña. Se incorporarán arengas e incitaciones a concordismos, a una especie de concertaciones legislativas y en los gobiernos regionales. ¡Hola, enemigos! Adiós, amigos. En la política la amistad no es valor supremo, ni mucho menos. Pobrecillos. Se puede ser amigo de personas, si no hay relaciones de poder o dependencia. Amigo de Felipe puede ser, pero no de su Presidencia, de sus propios intereses. Sálvese el que pueda. En la victoria suelen establecerse amistades, en la derrota enemigos.